



Tejiendo los hilos de la memoria

Poblamiento y construcción de los barrios
de la periferia en la ciudad de Medellín

Bello Oriente: La montaña que siente Tercera fase

Manrique, Comuna 3, Medellín

Cartilla conmemorativa:
50 años Departamento de Sociología
50 años Departamento de Trabajo Social
30 años Instituto de Estudios Políticos

Módulo:

Bello Oriente:
La montaña que siente
Tercera fase

Serie

Tejiendo
los hilos
de la memoria

Poblamiento y construcción de los barrios
de la periferia en la ciudad de Medellín

© Universidad de Antioquia

ISBN digital: 978-958-5596-24-5

Primera edición:
[diciembre 21 2018]

Impresión y terminación: Begón S.A.S
Impreso y hecho en Colombia / Printed and made in Colombia

Financia y ejecuta:
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
Teléfono: 2198632
Dirección: Cl. 67 #53 - 108, Medellín, Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Sociología
Grupo de Investigación Redes y Actores Sociales RAS

Departamento de Trabajo Social
Grupo de Investigación en Intervención Social - GIIS

Instituto de Estudios Políticos
Grupo Estudios Políticos

Autores:
Xiomara Giraldo Ocampo
Natalia Marín
Andrea Liseth Pérez

Coordinación General:
Paula Andrea Vargas López
Claudia Jannet Rengifo González

Fondo editorial:
Departamento de Sociología
Departamento de Trabajo Social
Instituto de Estudios Políticos
Universidad de Antioquia

Fotografías:
Proyecto tejiendo los hilos de la memoria primera fase

Diseño y diagramación:
Ana Isabel Pino Patiño
Jennifer Rueda
Piermont SAS

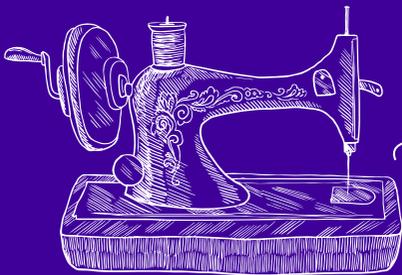
Ilustración:
Jhon Duque

Revisión de Estilo:
Yon Leider Restrepo

Prohibida la reproducción sin autorización.
El contenido de la obra corresponde al derecho de
expresión de los autores y no compromete el pensamiento
institucional de la Universidad de Antioquia



- 4** Presentación
- 7** Killawañuy. Luz de luna nueva.
De trayectos y errares: Cristal, Clarita y Rocío.
- 12** Killa-p'unchay. Crece la luna.
Entre aleteo y aleteo el barrio fuimos construyendo.
- 20** Killachinkay. Mengua la luna.
Entre ráfagas y truenos se aproxima la tormenta.
- 26** Killajunt'a. Luna llena.
Dinámicas generadoras y organizativas.



Presentación

"Quien escribe, teje. Texto proviene del latín. "textum" que significa tejido. Con hilos de palabras vamos diciendo, con hilos de tiempo vamos viviendo. Los textos son como nosotros: tejidos que andan"

Eduardo Galeano.

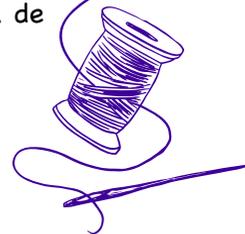
Este tejido que ponemos en sus manos, es eso, un tejido inacabado, inconcluso, que quiere seguir tejiéndose, que quiere seguir andando y palabreando la memoria. Por ello lo que hoy podrán leer es un cúmulo de memorias andadas y desandadas, de resistencias, de violencias, de tensiones, de convites, de amores, pero sobre todo de esperanzas, esperanzas de poder ser en medio de una ciudad que desconoce, margina, relega; esperanzas de seguir edificando los sueños de muchos y muchas que arribaron a la montaña sin saber que aún hoy permanecerían allí, para dar voz y cuerpo a Madre Killa, Rocío, Clarita, Cristal, Martín, Esmeralda, Trosky, Fátima y Lucero. Todos ellos personajes ficticios, pero no irreales ni mentirosos, que a lo largo del texto emergerán para contarnos la historia como la vivieron. Sus voces fueron construidas a partir de entrevistas realizadas a pobladores del barrio, que participaron de manera directa en su construcción, documentos de archivo e investigaciones realizadas con anterioridad que dan cuenta de eventos y sucesos importantes y determinantes en la memoria barrial.

Madre Killa es quien guía la narración. Ella, cual hilo de tiempo y palabra va hilando cada hebra (fragmento) para que la memoria sea reconstruida. En el texto podrán encontrarla en cursiva para distinguirla de los otros personajes, también se darán cuenta que entre rima y rima, nos irá contando que la historia del barrio Bello Oriente se sigue edificando, entre ciclo y ciclo le ha tocado ver, con mucho esfuerzo el barrio crecer, así, de ladrillo en ladrillo el barrio se fue construyendo, y de convite en convite a organizarse fueron aprendiendo. Y aunque no todos son buenos recuerdos, y con tristeza a muchos dijo adiós, que sean estas páginas las que en su nombre narren, la historia de unos pobladores que por la vida digna siguen luchando, y con un mundo mejor van soñando.

Esta historia está dividida en cuatro apartados: el primero es **“Killawañuy. Luz de luna nueva. De trayectos y errares: Cristal, Clarita y Rocío”**, en el que se pretendió reconstruir las trayectorias de los pobladores que hicieron posible el asentamiento inicial; el segundo es **“Killa p’unchay. Crece la luna. Entre aleteo y aleteo el barrio fuimos construyendo”**, que como analogía de la luna creciente nos permite ir contando como se fue edificando el barrio; el tercero es **“Killachinkay. Mengua la luna. Entre ráfagas y truenos se aproxima la tormenta”**, porque como dicen los abuelos la época del menguante es la época donde todo se alborota; y el cuarto apartado es **“Killajunt’a. Luna llena. Dinámicas generadoras y organizativas”**, ya que nos presenta las juntanzas en torno a las esperanzas, los sueños y las resistencias.

Así mismo, podrán encontrar notas analíticas que nos permiten profundizar, clarificar o ampliar elementos determinantes de estas memorias. La línea de tiempo que aparece al margen, recoge la red de eventos memorables construida en el marco del proyecto **“Reconstrucción de la memoria barrial de los barrios la Honda, La Cruz y Bello Oriente”** realizado por el departamento de sociología en el año 2010 y nos permite ubicar temporal y espacialmente algunos sucesos que aparecen en el relato.

A todos los que hicieron posible este proceso, infinitas gracias por habernos permitido entrar en sus casas, escharbar en sus relatos, andar su territorio, pero sobre todo emocionarnos y esperanzarnos con sus historias. Las resistencias y luchas por la permanencia en el territorio alimentan la esperanza de seguir creyendo que otro mundo, más justo, humano y digno es posible.





BELLO ORIENTE:

la montaña que siente

Madre Killa

Diosa de las mujeres y la
fertilidad, engendrada de
estrellas. Soy madre, hermana,
soy la luna que ilumina y cuida las
estrellas en el firmamento. Habito,
siento y protejo la montaña.
Con mi luz guío el caminar y
de acuerdo a mis fases ciertos
sucesos podrás recordar.



KILLAWAÑUY. LUZ DE LUNA NUEVA

De trayectos y errares: Cristal, Clarita y Rocío

GOTAS

Somos Cristal, Clarita y Rocío, tres gotas de agua que decidimos recordar cómo llegamos a esta ladera poblar. Clarita arrimo por Carambolas, Rocío llegó de los Andes y Cristal desde el Urabá. Esperamos que nos sigas y de la mano de madre Killa, podamos caminar y sembrar.

-Yo soy Rocío, les cuento que aquel día el cielo se hacía cada vez más oscuro y muchas de mis hermanas temían ser arrojadas a la tierra. Angustiaba la idea de volar y volar sin saber a dónde llegar. Ya otras habían llegado a la ciudad a fertilizar semillas, a saciar la sed de algún sediento y a correr amarillentas entre grandes riachuelos de pantano y piedra.

-Yo llegué desde los Andes, vine en una cantimplora de barro de aquellas que suelen tener en el campo, soy una de las pocas afortunadas que logramos sobrevivir, pues mis otras hermanas se quedaron escondidas en la yuca, el plátano y el tanque, las otras fueron desmembradas en mil partes para abonar la tierra y perecieron en los fusiles de quienes nos hicieron salir.

-Acá tuvieron cabida todas, pues son miles de gotas que con esperanza van, de incansables caminantes que sobre la montaña buscaban su hogar. Primero llegaron del Chocó, y casi tocando el cielo, en la punta del morro construyeron Palomá. ¡¿Qué alguien lo cuente cómo yo lo viví?! Soy madre Killa y habito aquí. Y es que a mí nadie me dijo, nadie me aviso que tanta gente iba a venir, y de repente nos tocó a todos convivir.

Clarita fue una de las primeras en llegar. Ella tiene una historia particular, dejemos que nos la empiece a contar.

-Madre Killa, yo no llegué sola, llegue con muchos otros rostros, que desde el Popular, por la parte alta de la comuna 1 empezamos a entrar. La montaña que nos vio arrimar, era un cúmulo de cerros rojizos, erosionados,



Bello Oriente se encuentra ubicado en la comuna 3 de la ciudad de Medellín, zona nororiental; limita por el norte con la comuna 1 Popular y los barrios Carpinelo, San José la Cima N° 2 y María Cano Carambolas, al sur con los barrios La Cruz, La Honda y el Raizal, al oriente con el corregimiento de Santa Elena, vereda Piedras Blancas y al occidente con los barrios San José la Cima N°2 y Santa Inés.

El barrio está conformado por los sectores: Palomá, Los Cossios, El Paraíso, San José, Los López, Parroquia, Terminal y el Corazón.



áridos y mustios que de igual manera nos acogió como nuestro nuevo hogar. Mis primeros vecinos tuvieron que volver a salir, pues sólo unos meses lograron persistir, con palos se defendieron de aquel primer desalojo, pero sola me quedé, aguardando el tiempo pasar, hasta que nuevos rostros vinieron a acompañar mi soledad, transcurría el año de 1981 cuando conocí a Cristal.

-Ella fue otra de las que por acá llegó y de tanto rodar y rodar, a esta montaña vino a dar. Con don Emilio empezó a lotear y del Urabá y esas tierras chocoanas empezó a hablar. Qué bonito es recordar, de Chigorodó, turbo, Apartadó, Dabeiba y Mutatá otros acentos empezaron a sonar. De los municipios de San Lorenzo, Itsmina y Novita empecé a conocer una historia no tan bonita que nos ayudó a entender, porque el negro de la piel de mi gente en la montaña empezó a crecer, pues nos dimos cuenta que les había tocado salir, a la fuerza y sin querer para poder sobrevivir.

Desde los 80's esta montaña se empezó a poblar, de manera dispersa empezaron a llegar, por allá a mediados de los 90's ya no le cabía un alma más y hoy no me dejan ni estornudar.





-Como lo dice madre Killa, yo vine del Urabá. Tierras que por el banano han visto la sangre correr, pues desde la masacre de las bananeras, las disputas por la tierra no nos han dejado mucho lugar. Por lo mismo nos tocó salir de allí, pero antes de llegar a esta montaña, zancadas dimos por la ciudad, llegamos al pinal y allá no nos pudimos quedar. Nos encontramos con otros en la ciudad, que al igual que yo, fuimos a dar a la ladera nororiental. Eran otros igual de pobres, que de Aranjuez, Manrique, San Blas, Enciso, Robledo, y el Raizal llegaron buscando un horizonte en este lodazal.

-A diferencia de ustedes yo, -Rocío- llegué por la parte baja, y en paralelo empezamos a construir; los lotes los cercamos cuando apenas empezaba a clarear la mañana, siendo las 3 o 4 am. Como todo era un monte, con cabuyas separábamos los lotes, aguardando conseguir los ladrillos que edificarían nuestras casas. Éramos muy pocos, apenas unas cinco familias, que a pesar de caernos, empantanarnos y enlodarnos, día a día nos levantábamos con la esperanza puesta en la luz de la mañana.

-Así se empezó a tejer la historia de esta montaña, entre huellas y caminos se nos quedó en las entrañas, con alegrías y tristezas les acompañaré en este hacer memoria que me retorna a los lugares que amé.

En el poblamiento del barrio Bello Oriente pueden distinguirse 4 momentos determinantes:

1 Ubicado a finales de la década de **1970**

Cuando se presenta la primera invasión de los terrenos de la parte alta del Barrio, los cuales eran propiedad de Darío Restrepo, situación que desemboca en el desalojo por parte del propietario y el posterior reasentamiento de algunas de las familias desalojadas. Sobre este hecho cabe mencionar que dichas familias logran concertar con don Darío Restrepo y establecerse nuevamente en el territorio.

2 Tiene lugar en la primera mitad de los **80**

Donde arriban pobladores de manera paralela y si se quiere más masiva a la parte baja y alta del barrio, es decir, la consolidación del asentamiento se da de manera simultánea por la parte que limita con Manrique y la que está en límites de María Cano Carambolas. Estos dos primeros momentos están caracterizados por el arribo no sólo de población proveniente del campo, sino de pobres históricos que encontraron en la ladera la posibilidad de lo propio.



3 Corresponde a la segunda mitad de la década de **1990**

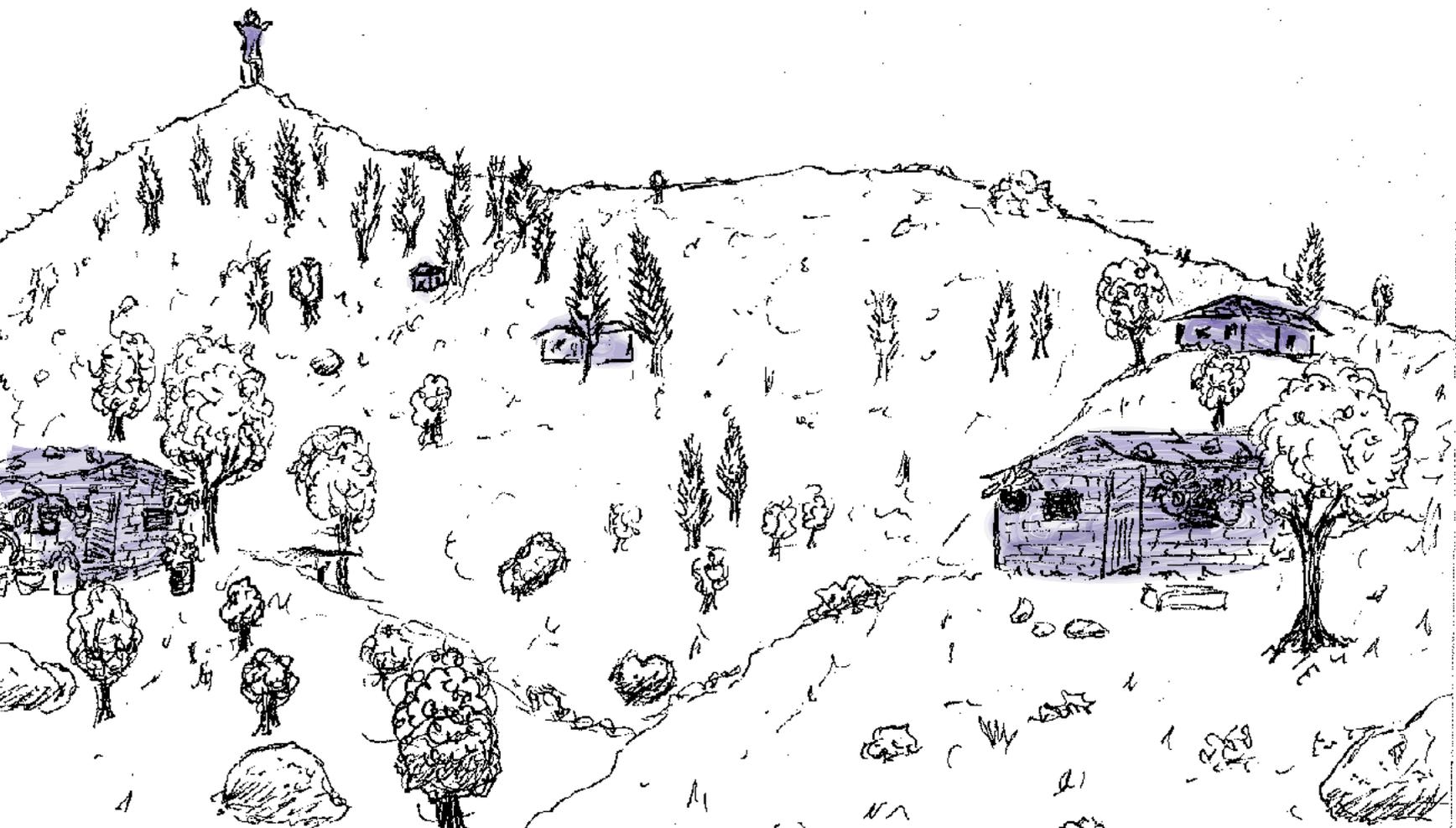
Cuando se reconfigura el territorio a partir de la llegada masiva de población en situación de desplazamiento. Este momento coincide con la fundación del asentamiento San José, en el cual la mayoría de pobladores provenían del Urabá chocoano. Por medio de Manuel Burgos y con el financiamiento de la Pastoral Social y la Asociación Campesina de Antioquia —ACA se consiguió la compra de un lote al cual se trasladaron las cerca de 70 familias que habían arribado, estas fueron inmediatamente víctimas de señalamientos por parte de las distintas bandas delincuenciales que operaban en el sector acusándolos de ser colaboradores de la insurgencia.

A raíz de todo el hostigamiento y señalamiento por parte de estas bandas, son obligadas de nuevo a volver al asentamiento del Pinar y se quedan allí otros 20 días más. En este lapso de tiempo, la Pastoral Social y la A.C.A legalizaron los papeles de compraventa, y establecen unos acuerdos con las bandas para que permitan el regreso de las setenta familias al predio. Es así como se inicia el proceso de asentamiento de este sector de San José de Bello Oriente (nombre que fue concertado con toda la comunidad). En 1997, se crea otro sector del barrio: Paloma' con casi treinta familias que también llegaron en condición de desplazamiento. Por estos años la población desplazada realiza múltiples acciones para visibilizar la crisis humanitaria que se estaba presentado, entre estas, el foro realizado en el barrio. Dichas acciones derivaron en la sanción de la ley 387 de 1997, en la cual el Estado colombiano reconoce el éxodo masivo que se estaba dando en el país fruto de una nueva ola de violencia. Por ello múltiples observatorios y los representantes de las ONG señalan que las acciones realizadas, sobre todo en la ciudad de Medellín, por parte de los campesinos desarraigados fueron históricas y decisivas.

4 Con una mirada desde la actualidad **2000**

Hace alusión a la consolidación del barrio Bello Oriente hoy, donde generaciones enteras, que han nacido y permanecido en el territorio, han ido agregando otros matices a la montaña, sumado a la mixtura de múltiples migraciones que con el paso de los años se fueron combinando. Este último momento, está ubicado a partir de los años 2000 en los que el influjo del desplazamiento continúa hasta el final de la década con oleadas desde el Oriente y Nordeste Antioqueño, entre otras zonas, además del continuo desplazamiento intraurbano.

Killa p'unchay. Crece la luna.
ENTRE ALETEO Y ALETEO EL BARRIO FUIMOS CONSTRUYENDO.



MARTIN

Ave pescador, viajero y soñador, que volando por ríos y quebradas a Bello Oriente llegó. Divisando desde una montaña que en calma conoció, una ciudad que poco lo valoró.



ESMERALDA DE CHIRIBIQUETE

Es un colibrí que llegó a la ciudad, porque algún necio, en lo rural taló su hogar. Tiene un plumaje brillante que a donde llega la hace resaltar, más por sus plumas destellantes todos la quieren cazar, es por esto que, en las montañas de la ciudad, buscó construir su hogar.





-Martín y Esmeralda son unos andarríos, aves que en tiempo de algarabíos, su pico a esta montaña vinieron a asomar. Siendo esto puro lodo y basto monte, sobre el horizonte, apenas tres casas se podían divisar; pero ellos, testarudos sin razón, se adueñaron de un rincón, y su casa empezaron a armar. ¡Pero aún hay mucho que contar! Preguntémosle a Esmeralda, que de tanto volar, su baúl de memorias lleno de historias está.

-Madre Killa, a mí me encanta cuando jugamos a recordar, cuando entre vuelos buscando un hogar a la ladera llegué, se pasaban las noches frías entre la luz de las velas a la espera de la madrugada, en la que, tras el calor del fogón de leña y el trajín del día a día se desvanecían por breves momentos las preocupaciones. Por ese tiempo la prioridad era la construcción de nuestros hogares como el justo refugio ante la tempestad; así, poco a poco, se empezaron a asomar las primeras casas de bareque en el filo de la montaña. ¡Y es la casa de uno madre Killa!, sin importar que sea de madera, tapia, fieltro, bareque, adobe o cemento, después de tanto volar, representa la estabilidad y refugio como las posibilidades de poder ser y pertenecer a algún lugar.

-Esmeralda yo la entiendo, el trabajo fue muy difícil, pues para cambiar lo que fue un ambiente hostil, mucho nos tocó construir. Pero que mejor nos cuente Martín, que por esa época se quedó sin que pescar, cuando de la montaña el agua empezamos a bajar.



En el barrio Bello Oriente la mayor parte de las familias no tienen escrituras de sus viviendas, muchos han sido desconectados de servicios como agua y luz por no poder pagar. Las calles "han sido construidas por los habitantes mediante convites" y la comunidad "ha improvisado servicios artesanales no convencionales como alcantarillados comunitarios, conexión informal a las lámparas de alumbrado público y acueductos comunitarios de agua no tratada" (Zibechi, s.f). Es decir, el barrio se construyó y edificó a partir de la fuerza del trabajo comunitario, en diálogo con el Estado y con múltiples ONG de la ciudad. Así mismo, se corresponde a la lógica de construcción y planificación de la mayoría de los barrios de la ciudad de Medellín donde la invasión y el loteo fueron quienes permitieron ir trazando la ciudad y la autoconstrucción ir edificándola.



-¿Y cómo no me iba quedar sin qué pescar? Si con los canales que zanjamos desde la parte alta hasta las casas desviando quebradas, los peces se empezaron a espantar; entre convite y convite, nos empezamos a juntar y el barrio empezamos a formar. Para el acueducto un tanque grande construimos, con cemento, material y mangueras que algunos gestionaron en desarrollo comunitario.

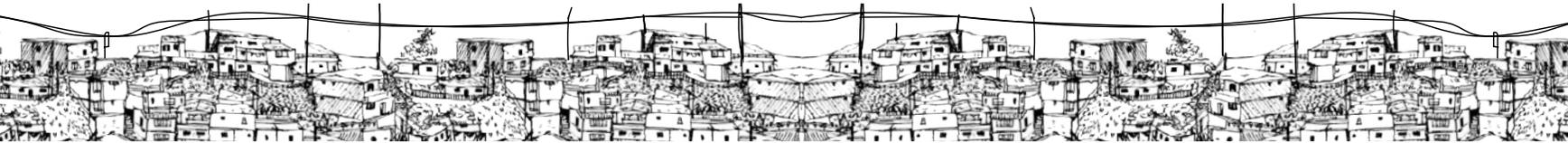
-Que no se te olvide Martín, que hasta EPM llegó al trajín, y con su programa de Habilitación Vivienda la agüita potabilizaron, por allá en 1987 cuando la lluvia caía a cantaros, lo que demoro mucho nuestro trabajo, pues terminando el tanque dos años demoramos, y la tapa nos quedó faltando. Escalón por escalón íbamos ganando.

-¡Ay Caramba! ¡¿Cuántas plumas perdí yo?! Por unos ladronzuelos indecentes que se robaban los cables y las pilas de la luz. En medio de la noche, posada en los alambres mientras divisaba la ciudad, un corrientazo chisporroteante me chamuscaba. Martín cada rato me decía: "Esmeralda, eso te pasa por andar de trasnochona en los alambres mal parada".

-Que risa que me daba Esmeralda, cuando en la mañana estabas toda plumi parada; pero tú no eras la única afectada, después del robo, ellos debían recoger para la luz poner, y desde Samblas, loma abajo, volver a subir aquel alambre forrado de aluminio para la lucecita tener, y así evitar a oscuras quedar.

-Eso sin hablar sobre la tempestad y sus estragos, que cuando con fuerza llovía, todos los alambrados se unían, y como si fueran relámpagos, en un solo estallido de fuego se prendían, dejando las casas, nuevamente a oscuras cuando se quemaba la pila. Varias veces pasó, hasta que con gestión, un transformador se compró; de ahí, con la ayuda de la Junta de Acción comunal, luces y redes de teléfono se empezaron por todo el barrio a instalar.

Esmeralda, ¿te parece si hablamos sobre la escuela y cómo se construyó?, lugar en el que nuestra vida en comunidad se fortaleció.



-La escuela, Madre Killa, fue posible gracias a la ayuda de unos estudiantes que por acá vinieron a dar, primero hicieron una caseta en la que se juntaban a orar y aprender. Allá se hicieron buenos amigos y se propusieron el barrio mejorar: Estaba Manuel Burgos, Emilio guerra, Isaac Martínez, Joaquín Torres, Pedro Usme, doña Teresita y doña Pastora, que después de las reuniones maíz me daban de almorzar.

Al principio, la caseta sirvió de escuela, sin tablero y sin pupitre las tablas y las piedras servían de improvisados asientos, mientras eso, cada una de las casas se las arreglo y una sillita donó. La profe Luz Dary fue la primera que enseñó antes de que llegara el profe Flamarion.

-Con Manuel Burgos, llego Flamarion y de pupitres el salón llenó, era un profe que venía desde Moravía, y tenía dos grupos a los que enseñaba. Desde las nubes yo veía, como a su labor dedicaba todo el día, por lo que el salón en dos partió, con un mueble que en la mitad atravesó; de siete a doce quedo la primera jornada, y a la una el otro curso empezaba. Yo recuerdo que Martín el Kinder divisaba, escuchando lo que Flamarion en el otro salón les enseñaba. También por acá estuvo el Sena y gracias a las huertas caseras, con soberanía alimentaria llenaron nuestras mesas. ¿Martín, recuerdas tú la escuela?



-Claro que sí, yo los vi banquear y con mi cantó amenicé las reuniones como comunidad, cuando empezaron a formar la primera Junta de Acción Comunal, a los niños les iba muy bien pues el chocolate y el pan eran los primeros en reclamar y en las actividades de recreación los primeros en brincar. Entre reunión y reunión del desarrollo solían hablar, así fue que la carretera, el alcantarillado, la cancha y la iglesia empezaron a planear, hasta un comedor vinieron a traer los de una ONG.



Para el 2005, "Cerca de 2 mil familias en Bello Oriente, Manrique, Nororiente de Medellín, dicen no encontrar una explicación a la falta de agua potable en su comunidad, a pesar de que por el barrio pasa un tubo principal de agua de EPM, ellos se abastecen sólo de las sobras de ese tubo y del agua lluvia".

(<https://www.rcnradio.com/colombia/antioquia/habitantes-de-bello-oriente-en-medellin-solo-tienen-agua-no-potable-cuando-tubo-de-epm-se-rebosa>)

El abastecimiento de agua en el barrio se da gracias a la construcción de un acueducto artesanal que se nutre principalmente de la recolección de aguas lluvias. Lo cual pone en riesgo inminente de enfermedad a la población. Bajo el argumento de ilegalidad y alto riesgo, gran parte de la población permanece sin conexión a agua potable. Para el 2019, se espera que a través del programa Unidos por el agua, se puedan conectar cerca de 639 familias.



-La construcción de la carretera empezó, por allá en 1998, cuando el apoyo de las obras públicas se consiguió, con un buldozer pequeño que les prestaron con la condición de que ellos mismos, en compañía del maquinista, hicieran la ejecución. Y aunque Dario Restrepo, el dueño de la tierra, hacía la

parte baja no los dejó seguir, esa carretera les acortó el camino, y desde la ciudad a pie pudieron subir.

Les tengo que contar, aprovechando que de esto estamos hablando, que EPM un tubo construyó porque en la ciudad el agua estaban necesitando; y por la mitad del barrio lo atravesaron, rodeado de casas que los funcionarios ni miraron, 'que es un rancho', 'que es un tugurio', mencionaban mucho, pero '¿tienen agua?', eso no lo preguntaron. Este sí que aprovechó esa agua que se rebose, ahí vivía contento, el Martín cuando salía el sol.

-Recuerdo que volaba después de un poco de agua tomar y una nueva construcción alcancé a divisar, de chismoso me fui porque allí había construido mi hogar, era la iglesia que empezaban a levantar. Todos los domingos, la misa en una manga al lado escuche hasta que varios comerciantes empezaron a ayudar, y así ladrillo por ladrillo tres años después se logró terminar.

-Con la construcción de la iglesia, el árbol donde vivía Martín se taló, y volando de rama en rama, tres años vivir le tocó. Una noche una bala su cuerpo atravesó, y este sería el augurio de que un momento difícil comenzó. Ya casi terminaban los años 90 y el barrio aún seguía con mucha necesidad y de otros programas les tocó empezar a participar, fueron masivamente a las asambleas barriales para la parte alta de la comuna representar, gracias a PP y la gestión de RIOCBACH, grandes recursos lograron priorizar, fue así como empezaron a legalizar, escriturar y mitigar.





El trabajo de RIOBACH entre los años 2008 y 2013, logró grandes aportes en la consolidación del barrio. A partir de las negociaciones que se establecieron con la administración municipal y la participación de escenarios como el programa de Planeación Local y Presupuesto Participativo, se facilitó la inversión de recursos en los procesos de mitigación, legalización y escrituración de predios que se habían propuesto años atrás en los planes de desarrollo barrial.



Es así como la red de organizaciones comunitarias "motivo la participación de las organizaciones sociales en la COMISIÓN ACCIDENTAL DEL AGUA del Concejo de Medellín y en una sesión especial en diciembre de 2008" (Plan de desarrollo Bello Oriente, p. 7), en la cual fue analizada la problemática de los servicios públicos y el agua potable. Producto de este proceso de movilización se desprendieron acciones que dieron lugar a que, sólo hasta 2018, se tomaran medidas administrativas en torno a la instalación de acueducto en la franja alta de la comuna 3, para el caso de Bello Oriente, aún permanecen sectores que suplen dicha necesidad con el acueducto comunitario.



Producto de la incidencia política en los escenarios de presupuestación local, se consiguió más recientemente la construcción del centro de salud, un buen comienzo nocturno, el apoyo de proyectos comunicativos como Tinta Tres y el fortalecimiento de las organizaciones sociales y culturales.

KILLACHINKAY. MENGUA LA LUNA.

Entre ráfagas y truenos se aproxima la tormenta.

Fátima:

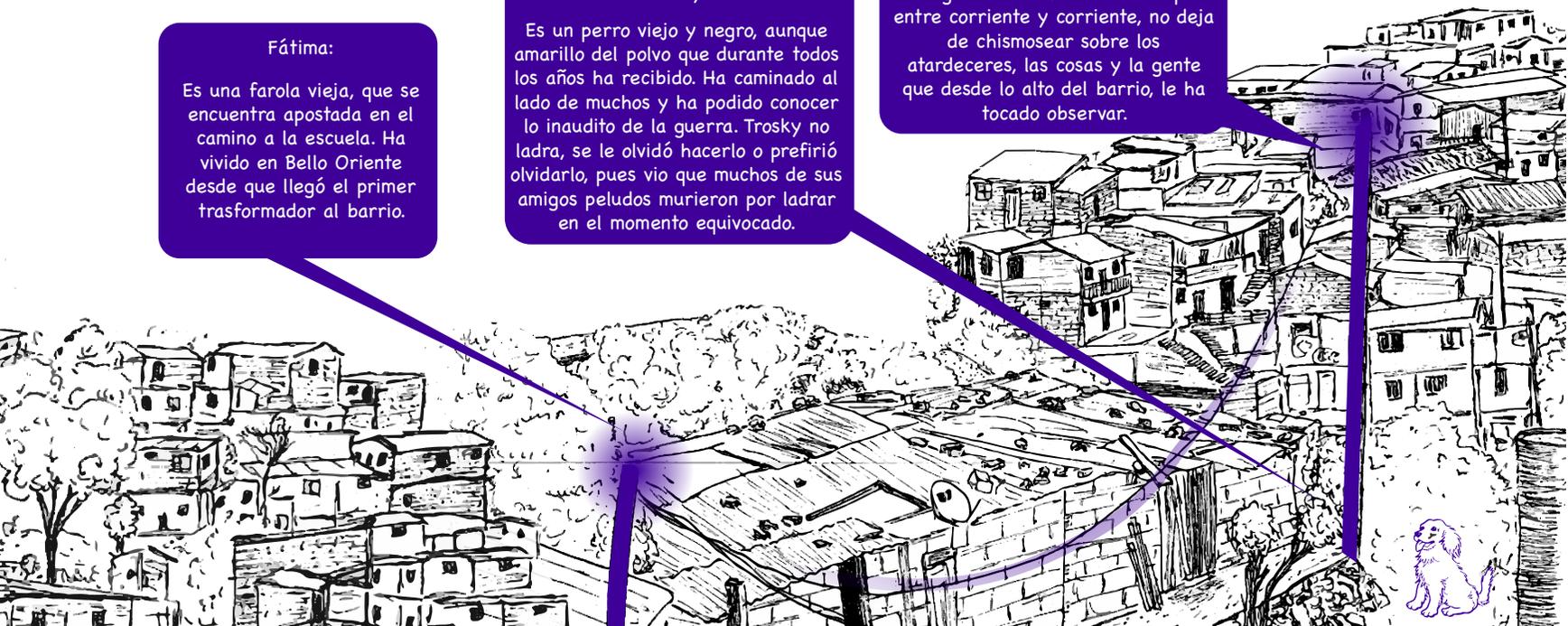
Es una farola vieja, que se encuentra apostada en el camino a la escuela. Ha vivido en Bello Oriente desde que llegó el primer trasformador al barrio.

Trosky:

Es un perro viejo y negro, aunque amarillo del polvo que durante todos los años ha recibido. Ha caminado al lado de muchos y ha podido conocer lo inaudito de la guerra. Trosky no ladra, se le olvidó hacerlo o prefirió olvidarlo, pues vio que muchos de sus amigos peludos murieron por ladrar en el momento equivocado.

Lucero:

Amiga entrañable de Fátima que entre corriente y corriente, no deja de chismosear sobre los atardeceres, las cosas y la gente que desde lo alto del barrio, le ha tocado observar.



-Han sido estas farolas las que de forma callada, vieron correr la sangre y les tocó permanecer impávidas. Vieron correr los muertos por las quebradas y el negro de la noche antes de que esta llegara, pues hubo tiempos en que se cerraron las puertas de un solo golpe ante el tas, tas de las balas y sólo quedó la bruma en medio de las humildes casas.

No alcanzó mi luz para iluminar las calles, sobre las cuales nuevas pisadas, empezaron a anunciar que otros nuevos habitantes llegaban, llegaron con botas pantaneras y brazaletes que en sus manos amarraban, era un tricolor que anunciaba, que trabajarían por la nueva Colombia mientras el barrio limpiaban, de todos aquellos ladrones que las casas azotaban y el camino perturbaban en las frías mañanas.

-La primera noche que los vi, mi luz no alcanzó a cubrir su rostro. Empezaron a pasearse por todo el barrio, en principio en la noche, después a cualquier hora del día. Solíamos confundirles, porque al igual que mi gente del campo, aquellos que habían

llegado huyendo de la violencia, andaban de botas pantaneras. Yo soy Fátima, la farola que está de camino a la escuela y les contaré historias un poco amargas, que quizá muchos no quieren recordar, pero que yo no puedo olvidar. Trosky es uno de esos, aprendió a susurrar en lugar de ladrar, podrán entender que somos viejos amigos, pues entre titilares y susurros nos hemos entendido.

-Yo soy Trosky, llegué a Bello Oriente corriendo detrás de un matorral de niños que se divertían jugando en medio de las grandes mangas y los espesos árboles. Me gustaba ladrar y perseguir las gallinas. Vi cómo poco a poco fue llegando más gente, más perros y por supuesto más gallinas. En principio todo era muy tranquilo, aunque no faltaba una que otra olla desaparecida o uno que otro robo de camino al trabajo. ¿Fátima recuerdas aquella época?



-Claro, como no recordar que después de eso mis bases sirvieron para que algunos pelaos empezaran a agruparse, vivía ahogada entre tanto humo y mis luces parecían encenderse de tanta humarada. De ellos recuerdo sólo a muy pocos, pues muchos de ellos murieron. Era una cosa muy horrible, eso se encendían unos grupos contra otros. Los operadores de las máquinas que estaban trabajando en la carretera se tenían que tirar a esconderse detrás de ellas mientras pasaba la tempestad, como dicen, así entro la carretera, en medio de balas cruzadas. Lucero, la lámpara de más arriba le tocaba al igual que a mi esquiar las balas, nos volvimos ágiles en zarandearnos para sobrevivir.

-Claro Fátima, eso era una cosa muy horrible. En ese momento yo empecé a escuchar que en el popular estaban las milicias del pueblo y para el pueblo limpiando el barrio y no precisamente porque estuvieran recogiendo las basuras. Algunos escribían sobre mí, cosas que ni yo entendía ¡EPL, FARC, ELN!. Después de que los muchachos vinieron, era claro que aquí no podían venir de las empresas con las cuentas de servicios, porque se las quitaban, las quemaban y les advertían que si volvían los mataban. Este era el único que andaba pa arriba y pa abajo con ellos, por eso le pasó lo que le pasó.

-Días terribles aquellos que anunciaban, que la calma en el Bello Oriente se esfumaba. Muchos serían los que morirían en medio de los reniegos de mi gente linda, que no podía entender porque tenían que seguir aguantando tanta indomia. Así fue que se declararon como refugiados internos, para que ni el Estado, ni las bandas, ni la guerrilla los siguieran poniendo de un bando u otro, y les permitieran seguir con sus vidas. Esto no valió de mucho, pues poco le importó al estado que las bengalas de su operación "Estrella 6", cual estrella del diablo, incendiaran algunos ranchos. La cañada del paso a la Cruz fue la infortunada que le tocó encerrar, entre 3, 4 o 5 muertos diarios que dejaban al lado de la terminal, ni el colegio se salvó en este momento, pues sus aulas dejaron de recibir, estudiantes que dejaron de asistir, ya que eran buscados para hacerlos desistir.





-Nunca antes había susurrado esto, pues hasta ladrar se me olvidó. Fue en ese momento cuando pelos, firulai, el negro y otros tantos empezaron a ladrar sin calma, ante las capuchas del ejército que se asomaba en cada una de las casas, buscando a los insurgentes para amarrarlos, bajarlos a rastras, desaparecerlos y después asesinarlos. Casi todos eran del MOSDA, Movimiento Social de Desplazados, a los cuales acusaban de ser los guerrilleros del barrio. Yo no sé si me tragué la lengua o qué me pasó, pero desde esos días no volví a perseguir gallinas y los niños con los que antes jugaba quedaron presos de sus casas.

-Trosky, Trosky, cómo olvidarlo, si a este lucero no volvieron a visitar. Llegó una tensa calma

que hasta hoy se mantiene pero que en algunos momentos parece que vuelve a estallar. Después de esto, entre la misma gente empezaron a pelear, algunos sintieron que fueron más favorecidos los que llegaban de afuera que los propios del lugar, se sintieron traicionados en su buena voluntad, pues habían abierto sus casas y permitido asentar, a quienes se llevarían todas las ayudas que llegaban al lugar.

-Eso es verdad Lucero, dígame a mí que estoy en la parte de abajo del barrio, dónde si sintieron esa situación.



-Aunque las balas se fueron disipando, las tensiones han ido variando. Las preocupaciones de mi gente son distintas, viven pendientes de cada visita, de uno u otro funcionario, qué con un metro en la mano, les autorice o les niegue seguir con su caminado. Pues el tal cinturón verde vienen anunciando, ya hace algunos años nos vienen asustando, con que debemos salir de las casas, para el alto riesgo poder ir evitando. Pero lo que algunos aún no entienden, es como sus humildes casas, caen en la amenaza, de ser desalojadas o reubicadas mientras en la cima de la montaña, se alzan CAI periféricos que el alto riesgo no los alcanza. Siguen insistiendo algunos, que a su tierra no renuncian, que esta ladera habla a una ciudad que parece muda, que seguirán luchando y resistiendo, para que esta ciudad insulsa, los reconozca y no permita, que esta historia tan violenta se repita.





La franja alta de la comuna 3 de la ciudad de Medellín no fue ajena a la agudización del conflicto armado. En un primer momento (1985 – 1994) se hace evidente la presencia orgánica de la izquierda armada realizando trabajando político, además de la presencia de las milicias populares que extienden su lugar de operaciones desde el barrio popular en la comuna 1, hasta Bello Oriente y la Cruz en la comuna 3. En un segundo momento se pasó a una etapa de confrontación por el control territorial, en la cual se hace evidente el ingreso del Bloque Metro y posteriormente el Bloque Cacique Nutibara en la disputa territorial. Dicha situación se agudiza en el marco de la operación Estrella 6 y la “supuesta retoma del Estado” del territorio en los años de implementación de la política de seguridad democrática 2002 – 2003, estableciendo desde este momento las bases para consolidar el control hegemónico por parte de bandas armadas que hasta el día de hoy hacen presencia en el territorio.



En Medellín hay unos 350 combos (bandas armadas paramilitares) que controlan el 70% de la ciudad, en la que participan 13.000 “muchachos”. En Bello Oriente “son ejemplo vivo de este control territorial, social y económico”, a través de un grupo que se llama “La 30”, que además domina varios barrios aledaños. El grupo armado mezcla el negocio de pequeño tráfico de drogas con “vacunas” (impuestos ilegales) a los comercios y venta de huevos, cigarrillos marca Ibiza, arepas y gas, y al transporte colectivo. (Zibeche, s.f)



“La zona se volvió de interés para algunos grupos subversivos, grupos paramilitares y bandas delincuenciales que acosaron a la población, señalándola, por provenir principalmente de la Región de Urabá como guerrilleros o auxiliares de estos, dando origen a persecuciones y generando nuevas olas de desplazamiento en parte de la comunidad. En enero de 2003 se ejecutó por parte del Ejército Nacional, la Policía, la Fiscalía y el DAS, la Operación Estrella VI, con epicentro en La Cruz, La Honda, en búsqueda de milicianos y auxiliares de la guerrilla, y al mejor estilo de la operación Orión desarrollada en el año inmediatamente anterior en la comuna 13, da pie para abuso por parte de la fuerza pública denunciados por la comunidad. Estrella VI entregó como resultado la captura de cerca de 100 personas, de las cuales 59 eran líderes del Movimiento Social de Desplazados de Antioquia (MOSDA), además de líderes de otras organizaciones comunitarias, quienes fueron judicializados bajo el supuesto de insurgentes” (Monsalve, 2013, p. 99 y 100)

KILLAJUNT'A. LUNA LLENA.

Dinámicas generadoras y organizativas.





-Al final del cuento les voy narrando que aunque unos perecieron, otros nunca desistieron, acá siguen labrando un camino de esperanza que les permita seguir siendo en medio de tanto desespero. Rocío, Clarita y Cristal ya viejas están, Esmeralda sigue cantando hermosas

melodías que arrullan en el día a día, a Fátima y Lucero que aunque poco alumbran no han logrado apagar. Trosky consiguió un hogar y yo sigo iluminando este trasegar.

-Después de tanto susurrar y por las calles andar, un día unos estudiantes construyeron una caseta y a mí me dieron un hogar. Con teja para el techo, boñiga y cal en las paredes, forrada con plástico y cartón fue quedando de lo más acogedor. Y aunque al principio no había luz, afuera siempre estaba Fátima iluminando para que no me diera miedo en la oscuridad, acompañándome en las noches mientras se llegaba el domingo, día en que los estudiantes subían a terminar de construir la caseta y a jugar conmigo.

-Y es que en medio de tanto relámpago y oscuridad, acciones llenas de amor empezaron a resaltar. Esos de CEBOGA mucho tuvieron que ver, y en la caseta donde Trosky dormía, la gente se empezó a reconocer, pues en esta montaña a la que muchos vinieron buscando hogar, son más las razones que nos unen que las diferencias que nos pueden distanciar, así que por la vida en comités nos empezamos a organizar.

-Fue muy lindo de ver, y con mi canto acompañar, el trabajo de todos para el barrio mejorar. En las tardes me gustaba arrullar a todos los niños que en las guarderías del comité de madres comunitarias esperaban a que sus padres volvieran de trabajar. Con el apoyo de Pan y Paraíso comedores se empezaron a instalar y al mediodía cuando con Fátima me ponía a chismosear migajas de pan me daban de almorzar.

- Tal como lo cuenta Esmeralda, a mediodía nos poníamos a conversar sobre las ocurrencias de los niños, quienes bajo mi farol jugando chucha cogida siempre se les podía encontrar. Los domingos el comité de deportes hacía jornadas de recreación y del banco de juguetes les prestaban un sinfín de cosas que cambiaban mi función, pues dejaba de ser una lámpara, para convertirme en uno de los tantos objetos que alimentaba su imaginación.



-Aunque no todo siempre tan bueno fue, pues para obtener el reconocimiento oficial mucho tiempo debió pasar; fue un camino que en comunidad se labró y alrededor del sancocho y la recocha en los convites siempre se fortaleció. O que lo cuente Lucero, que bajo su luz siempre estaban dispuestos, sobre dos adobes, una olla grande, con tapa y cucharón.

-Hubo un tiempo, que en la semana el sancocho y la chocolatada no les podían faltar, parece que al calor de la olla les era más fácil conversar. Rostros nuevos por estas calles empecé a ver, pues de la ciudad mucha gente venía, y hablando de organización comunitaria el tiempo se les iba.

- Pero sigamos hablando de los comités, pues no nos podemos olvidar, del ropero comunitario que Doña Fernandina impulso, al igual que el banco de juguetes que Fátima ya mencionó. Pues en compañía de Doña Guillermina y Odilia Bernal, siempre estaban pensando juegos para los grupos de catequesis en Semana Santa y Navidad.

-Gota a gota fuimos alimentando el trabajo en comunidad, se creó la Fundación Social Palomar y ahí tuvieron por cinco años el centro nutricional. Eso fue más o menos en el 89 cuando al igual que Bienestar, otras organizaciones por acá empezaron a trabajar, estaba la ACA, la Pastoral Social, FEDES y unas cuantas más.



En 1984 aproximadamente llega el grupo de los "estudiantes universitarios", que hacen parte de un trabajo de comunidad eclesial de base del barrio Villa Hermosa, liderado por Orlando González (Derecho) y conformado por: Ferney (medicina), Arturo (ingeniería), Juan Ignacio Gallo y Dario Yepes (edu física), estudiantes de la Universidad de Antioquia. Con la entrada de los estudiantes (trabajo de la Comunidad Eclesial de Base), la Parroquia de San Luis Beltrán y especialmente el padre Ignacio Beltrán, la Corporación Solidaridad, especialmente Alfonso Durango, se construye la CASETA (levantada por el grupo de estudiantes que transportaba los materiales y construía junto con la comunidad), lugar donde se hacían los encuentros espirituales cada ocho días, reuniones y se empezó una labor de promoción y organización de la comunidad. Allí funcionó la sede de la primera escuela, llamada ESCUELA CAPILLA.





-Clara, Rocío y yo pudimos observar como otros comités se empezaron a crear, el de salud empezó a recolectar las medicinas para todos ayudar y a capacitar la comunidad para que la basura pudiera separar y así evitar nuestra agua contaminar y un enfermedad agarrar. Este fue el inicio de las JAC y la semilla que años más tarde germinará.

-Año tras año cantamos en contra de la violencia que se nos había llevado a Martín, en medio de la operación Estrella 6 apostamos por vivir, y un homenaje a lo que ya no están en las Semanas por la Vida y la Paz empezamos a realizar. A Martín lo recuerdo todos los días, no me creerán que la esperanza y ansias de paz del barrio no se van, hasta Trosky con amor y alegría empezó a ladrar.

Killajunta nos vislumbra que la solidaridad hizo que este desierto pueda ser hoy un hogar, pues entre juntanzas y jutanzas pudimos consolidar este bello lugar.

-Finalizando la década del 2000 nuevas ideas empezamos a tejer y otras solidaridades empezaron a emerger. Se creó el colectivo cultural 'juguemos a la paz' y entre red y red un plan de ordenamiento barrial empezó a florecer, esto fue en el 2009 y después en el 2010 un bello campamento logramos establecer y



En el barrio ha sido significativa la presencia y el acompañamiento de diferentes organizaciones sociales y políticas de la ciudad. A lo largo de su configuración han hecho presencia diferentes Organizaciones No Gubernamentales como Federación para el Desarrollo Social—FEDES, Asociación Campesina de Antioquia —ACA, la Iglesia católica con la Pastoral Social, Hermanos Maristas, y Hermanas de Santo Domingo, Corporación Convivamos, Visión Mundial, Colectivo de Derechos Humanos Semillas de Libertad —CODHESEL, Asociación de las Mujeres del Paraíso —ASOMUPAR, Asociación de madres cabezas de familia —ASOMUCO, fundación Sumapaz y Mujeres que crean.



los festivales por la vida empezamos a hacer. Entre papeles y papeles los jóvenes lograron entender cómo las memorias del barrio, permitió a sus abuelos permanecer. En el colegio sobre radio se propusieron aprender, dándose cuenta que desde la comunicación hay mucho por hacer, así crearon Señales de humo y Tinta tres, para así a la ciudad contar, que para transformar hay que luchar por la vida digna y la paz.

En las sesiones del concejo de Medellín, fueron los jóvenes quienes decidieron irrumpir y entre gritos de No MÁS decidieron pronunciar, que estaban inconformes con su plan de desarrollo municipal y que de participación no querían oír más, pues los tales planes parciales no tenían nada de imparcialidad, y los cinturones verdes afectivamente los apretarían más, pues los señores de corbata de esta grande ciudad seguirían gobernando sin conocer, que en el oriente de la ciudad, un territorio verde hay, que se niega a creer que el cemento es la solución y las grandes constructoras la realidad, pues desde allí se insiste en el amor, el efecto y la canción, como la forma de permitir a la montaña que siente algún día ser feliz.



Uno de los logros más significativo para el proceso organizativo del barrio Bello Oriente fue la creación de la Red de organizaciones sociales y comunitarias de Bello Oriente. Estas fueron quienes en compañía de algunas organizaciones externas, dieron vida al plan de desarrollo del barrio 2006 - 2016. Hoy son Teofania y Casa Blanca los referentes de encuentro comunitario y son la agricultura, la permacultura, el arte, la cultura y la comunicación quienes permiten seguir hilando sueños colectivos al lado de la mesa inter barrial de desconectados, la red de organizaciones de la zona 1, la red de huertas y la red de bibliotecas populares de la ciudad, porque Bello Oriente es un barrio que insiste en que la ladera hable y que la montaña sienta.





CONSIDERACIONES FINALES

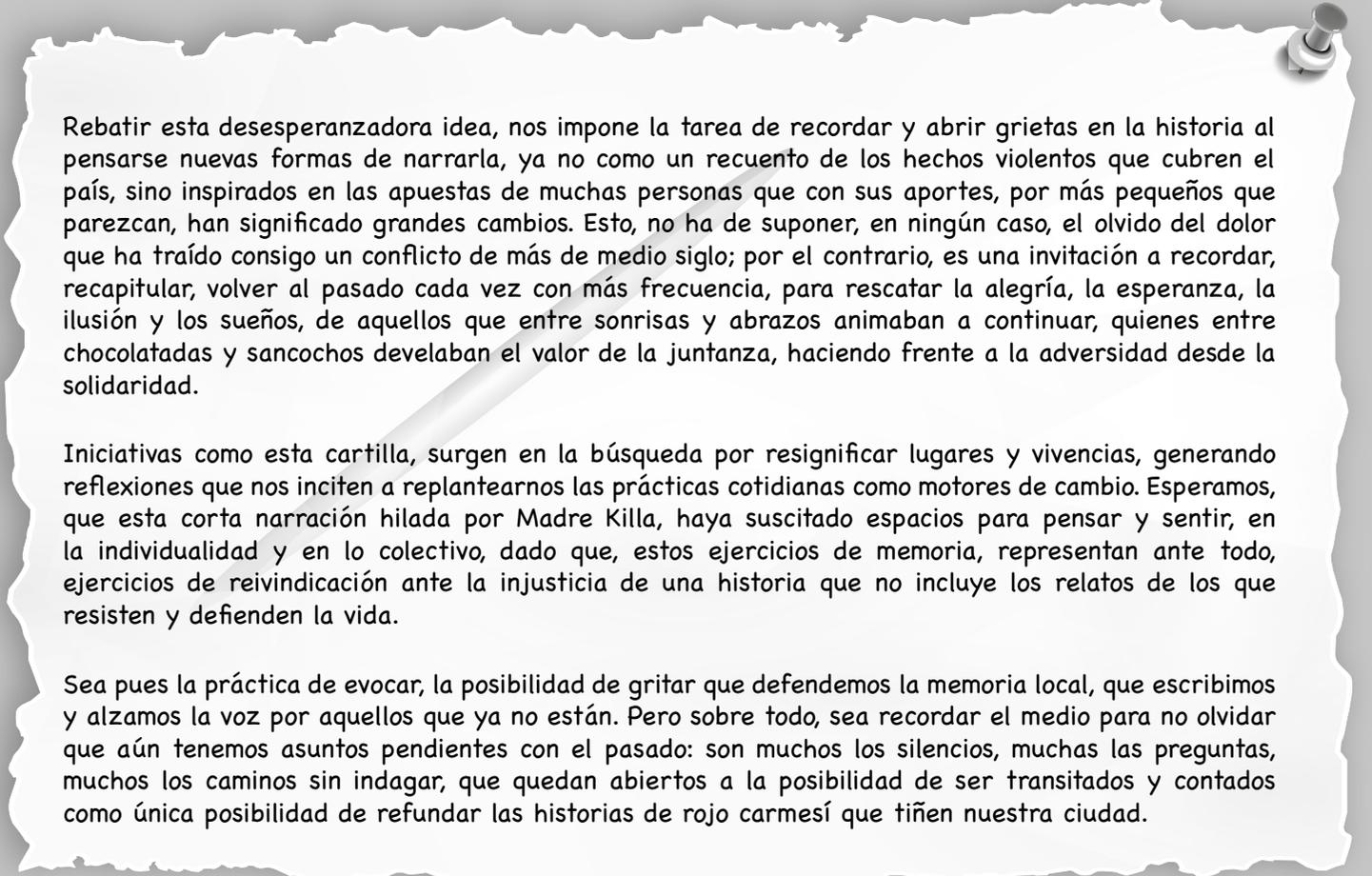
"Más vale, si la memoria es cuanto tenemos, acordarse de mucho que de poco"

Fernando Pessoa

La memoria es la posibilidad de dar fuerza a otros argumentos, llenar de vitalidad otros relatos. Esta historia permitió hacer evidente la fuerza de lo comunitario, la importancia de la solidaridad, la esperanza y persistencia de muchos y muchas que ayudaron en la construcción y edificación no sólo de este barrio, sino de muchos otros barrios de la ciudad de Medellín.

Bello Oriente fue consolidándose mediante procesos de invasión y loteo que se dieron sobre grandes fincas de propiedad de Darío Restrepo. La gran mayoría de su población está configurada por campesinos que vinieron principalmente del Urabá chocoano, el oriente y el nordeste de Antioquia, como de personas empobrecidas, en condición de precarización que hallaron allí la posibilidad de establecerse. Dicho asentamiento ha estado determinado por un ciclo interminable de llegar, asentarse, tumbar, y volver a levantar.

Como el primer asentamiento reconocido en la ciudad de Medellín, este barrio ubicado en las montañas nororientales de la ciudad, ha visto pasar por sus sendas a hombres y mujeres que en lo comunitario encontraron nuevas formas de dar sentido a su cotidianidad; así pues, resistir desde la construcción de sueños en común, abrió las posibilidades de hacer frente y ganarle vidas no solo a la guerra, sino también a la indiferencia, al hambre, a la pobreza y a la soledad, como fantasmas silenciosos e indolentes, que, en compañía de las balas han logrado aquietar comunidades enteras, convenciendo que son pocas las probabilidades de cambiar la realidad.



Rebatir esta desesperanzadora idea, nos impone la tarea de recordar y abrir grietas en la historia al pensarse nuevas formas de narrarla, ya no como un recuento de los hechos violentos que cubren el país, sino inspirados en las apuestas de muchas personas que con sus aportes, por más pequeños que parezcan, han significado grandes cambios. Esto, no ha de suponer, en ningún caso, el olvido del dolor que ha traído consigo un conflicto de más de medio siglo; por el contrario, es una invitación a recordar, recapitular, volver al pasado cada vez con más frecuencia, para rescatar la alegría, la esperanza, la ilusión y los sueños, de aquellos que entre sonrisas y abrazos animaban a continuar, quienes entre chocolatadas y sancochos develaban el valor de la juntanza, haciendo frente a la adversidad desde la solidaridad.

Iniciativas como esta cartilla, surgen en la búsqueda por resignificar lugares y vivencias, generando reflexiones que nos inciten a replantearnos las prácticas cotidianas como motores de cambio. Esperamos, que esta corta narración hilada por Madre Killa, haya suscitado espacios para pensar y sentir, en la individualidad y en lo colectivo, dado que, estos ejercicios de memoria, representan ante todo, ejercicios de reivindicación ante la injusticia de una historia que no incluye los relatos de los que resisten y defienden la vida.

Sea pues la práctica de evocar, la posibilidad de gritar que defendemos la memoria local, que escribimos y alzamos la voz por aquellos que ya no están. Pero sobre todo, sea recordar el medio para no olvidar que aún tenemos asuntos pendientes con el pasado: son muchos los silencios, muchas las preguntas, muchos los caminos sin indagar, que quedan abiertos a la posibilidad de ser transitados y contados como única posibilidad de refundar las historias de rojo carmesí que tiñen nuestra ciudad.

Propuesta pedagógica



Trosky se ha perdido en un mar de recuerdos, ayúdalo a volver a casa completando los siguientes hechos. Para ayudar a Trosky debemos hacer un recorrido por el mapa de nuestro barrio Bello Oriente, un viaje en el tiempo que nos permita volver a revivir los recuerdos, para reconocer y aprender las historias y memorias que en sus calles se tejieron.

Encuentra los años o fechas que corresponden a la consolidación y construcción de los diferentes lugares y sucesos que Trosky a continuación menciona:

1. Para empezar, primero hemos de regresar, al poblamiento del barrio y con este la construcción de Palomá, en ¿qué año es que fue?, ¿vos lo sabes? Ayúdame a recordar. Yo sí sé que Palomá en lo alto de la montaña es, y con Manuel Burgos este asentamiento de desplazados chocoanos vio su crecer. Palomá se estableció en el año _____
2. No vas a pensar que soy un viejo desmemoriado, de mucho me acuerdo yo, es solo que los años se me van confundiendo, y muchas fechas voy perdiendo. Por ejemplo, cada vez que bajo por la carretera recuerdo todo lo que demoró que nos prestaran la buldozer que por fin abrió y aplanó el camino que vemos hoy. ¡Ay! Si de caídas y tropezones sufrí yo, pero uno que otro ladrido bajando por ese pantanero nunca faltó. ¿En qué año fue que con la buldozer la carretera empezó? Podemos preguntarle a Esmeralda, ella también lo vivió.
La carretera se construyó en el año _____
3. Pensé que mis recuerdos no podían organizarse de ningún modo, pero con tu ayuda, voy reconociendo cada periodo. Por la iglesia vamos pasando y yo voy recordando, que de ladrillo en ladrillo contando, se logró que fuera quedando. La iglesia se terminó en el mismo año que Palomá se estableció. ¡Vez! Poco a poco nos vamos organizando
La iglesia se construyó en el año _____

4. Te cuento que cuando la luz vino a alumbrar, dos de mis mejores amigas vi llegar. Lucero y Fátima, con las que entre susurros las noches vi pasar, y en su compañía pude soportar, aquellos malos tiempos que me duele tanto recordar. ¿En qué año fue que llegó la luz por acá? Creo que Esmeralda nuevamente nos puede ayudar.

La luz llega a Bello Oriente a través de procesos de autogestión en el año _____

5. Y hablando de malos tiempos, tomémonos un momento para contemplar aquellos lugares y objetos que en el barrio nos recuerdan a los que ya no están. Esmeralda a la memoria de Martín le construyó un altar con ramas que, a todos, un nido nos pareció, en un árbol muy cerquita de la iglesia donde su casa se tumbó y así con desdicha a deambular obligado se vio. Pero fue su muerte, lo que anunció, que en este barrio la paz se acabó.

Pocos mencionan que la Estrella 6 por acá también pasó, y con sus puntas de fuego muchos sueños quemó. ¿En qué año fue? No lo olvidemos jamás, pues son tiempos que nos hablan también de resistencia y de solidaridad.

La operación militar Estrella 6 se llevó a cabo en el año _____

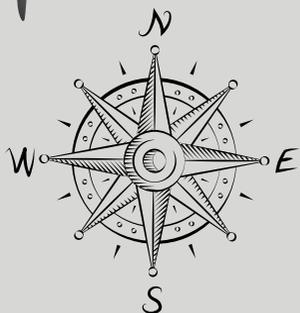
6. Devolvámonos más en el tiempo que muchas cosas buenas en Bello Oriente tuvieron lugar, con los estudiantes y su caseta, yo encontré un hogar, en el que muchos niños pudieron estudiar mientras yo volvía a ladrar y la gente alrededor de lo comunitario se empezaba a juntar.

La construcción de la caseta se dio en el año _____

7. Ya voy recordando, y las fechas en mi mente se van aclarando, pero hablemos de algo muy importante que en la organización comunitaria se fue gestando. La construcción del Plan Barrial y de la Red Comunitaria, un hito en la historia de Bello Oriente logro marcar, pues a pesar de los muchos que a la periferia les cuesta mirar, nos logramos juntar con otros barrios para anunciar: acá estamos, luchando por la dignidad, y aunque empobrecidos, con mucho que contar.

La construcción del Plan Barrial y la Red Comunitaria se da en los años _____

GRÁFICO DEL JUEGO MAPA BELLO ORIENTE



⊕
Caseta

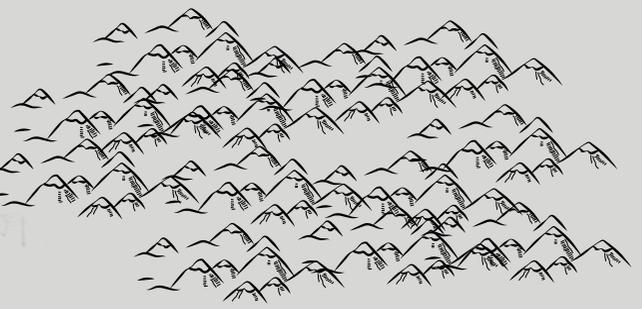


⊕
Poste de luz

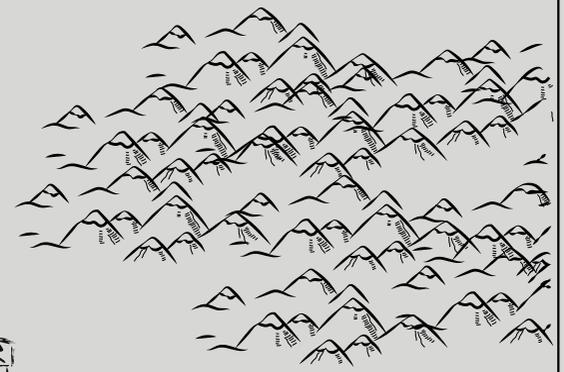
⊕
Carret



✚
Palomá



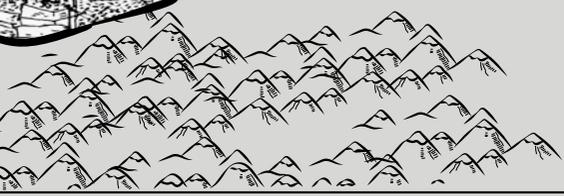
✚
Altar



era



✚
Iglesia



Bibliografía



Castro Londoño, Carolina. (2015). "La montaña que siente": afectos sociales y su relación con la participación política juvenil en una organización juvenil de Medellín. Trabajo de grado para optar el título de magister en psicología. Universidad San Buenaventura.

Corporación para la vida mujeres que crean. (2011). Bello Oriente: historias, memorias y sueños. Antígona. Mujeres jóvenes resistiendo, creando y transformando. Programa derechos humanos de las mujeres y ciudadanía.

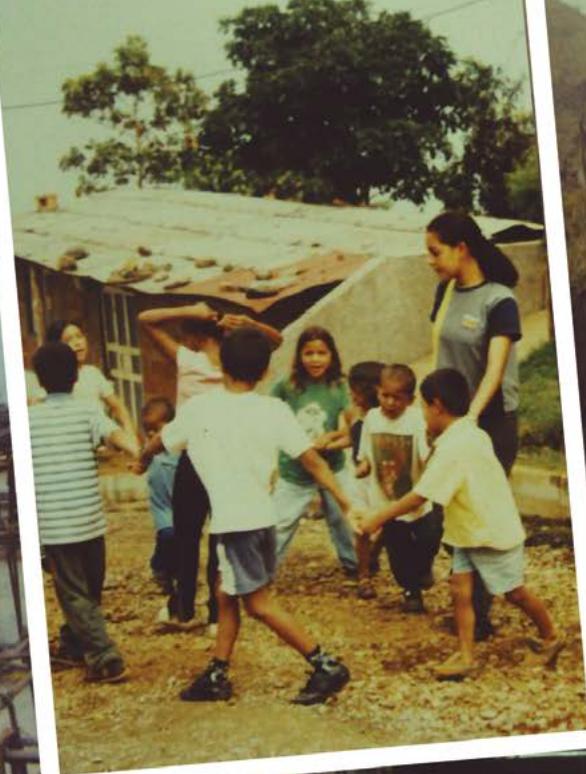
Mendoza Gonzales, Cesar Nicolás y Alejandro Quiceno. (2004). Estudio etnográfico de la población desplazada asentada en el sector de San José de Bello Oriente, comuna 3 de la zona nororiental de Medellín. Universidad autónoma Latinoamericana. Trabajo de grado para optar al título de sociólogos.

Monsalve Cifuentes, Juan Esteban. (2013). Apropiación y significación cultural de la ciudad de Medellín por parte de la población desplazada del eje bananero. tesis presentada para cumplir con los requisitos finales para optar por el título de Magister en Hábitat. Universidad Nacional.

RED DE ORGANIZACIONES SOCIALES Y COMUNITARIAS DE BELLO ORIENTE. Plan de desarrollo barrial bello oriente 2009- 2016.

Zibechi, R. (s.f). Medellín. La ladera grita, resiste y constuye. Kavilando. Recuperado de <https://kavilando.org/index.php/2013-10-13-19-52-10/formacion-popular/3664-medellin-la-ladera-grita-resiste-y-construye>

Usma, Pedro. Dario Yepes, Manuel Burgos, Fernando Valladares. (1989). Historia de nuestro barrio Bello Oriente. Secretaria de desarrollo comunitario.





ISBN: 978-958-5596-23-8



Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Instituto de Estudios Políticos

